

# LOGO

Teoría · Terapia · Actitud

## COVID-2019

La pandemia desatada nos coloca frente a un dilema. En este número de la Revista Logos se abordará esta trascendente cuestión profundizando en la decodificación significativa que nos deja esta inesperada experiencia de vida.



Publicación de la Fundación Argentina de Logoterapia "Viktor E. Frankl"



FUNDACIÓN ARGENTINA DE  
**LOGOTERAPIA**



50 EDICIONES DE LA REVISTA **LOGO**  
**TEORÍA, TERAPIA, ACTITUD.** UN ESPACIO  
PENSADO COMO UN INSTRUMENTO PARA  
ACTUALIZAR LA DIMENSIÓN ESPIRITUAL  
Y DIFUNDIR LA LOGOTERAPIA.





## ¡50 EDICIONES!

Cuando en 1985 nació nuestra Revista LOGO teoría, terapia, actitud pensamos en un instrumento para actualizar la dimensión espiritual y difundir la logoterapia. Era modesta, con pocos artículos y la enviábamos -con algunas vicisitudes- por correo.

Han pasado 50 ediciones, muchas personas con sus aportes valiosísimos, y nos encuentra el siglo XXI digitalizados y con el mismo anhelo: convocar pensadores con sus reflexiones como instrumentos para seguir pensando y configurando a la PERSONA INTEGRAL, buscadora de Sentido, anhelante de autotrascendencia y facultada para elegir libremente y comprometerse con una misión de vida.

**Alzamos la copa y festejamos con ustedes, nuestros lectores, con quienes nuestra tarea de difusión adquiere su pleno sentido!**



### Comité Ejecutivo

Lic. Graciela Equiza  
Dra. Marta B. Guberman  
Dr. Hernán Lanosa  
Dr. Rodolfo Lombardo  
Prof. Lic. Olga R. Oro  
Prof. Dr. Oscar R. Oro  
Dra. Adriana Sosa Terradas

### ESTA EDICIÓN...

La situación global que hemos transitado durante este 2020 a partir de la pandemia desatada por el COVID 19, nos coloca frente a un dilema. A saber: o tomamos esta situación extraordinaria como un suceso más relativo al azar y las probabilidades de la vida sin reparar en una lectura del suceso que vaya más allá, o analizamos en clave de sentido como esta situación límite nos interpela a nivel socio-comunitario y también a cada uno a nivel personal.

En esta edición de la Revista Logo -significativamente la número 50- se abordará esta trascendente cuestión profundizando en la decodificación significativa que nos deja esta inesperada experiencia de vida.

### Que sea con sentido!

#### Revista LOGO - Diciembre 2020

Los autores de los trabajos son los únicos responsables sobre las opiniones vertidas en los mismos. Previa autorización, se pueden reproducir total o parcialmente los trabajos, citando la fuente.

#### Coordinación General

Prof. Dr. Hernán E. Lanosa

#### Diseño y Composición

Aguaviva - Diseño y Comunicación  
www.aguaviva.com.ar - hola@aguaviva.com.ar  
+5411 5256 7525

#### Dirección

Charcas 3151 - C.A.B.A.

#### WhatsApp:

(+54 9 11) 3473-0693

#### E-mail:

info@logoterapia-arg.com.ar

#### Web:

www.logoterapia-arg.com.ar

#### Instagram

/fundacion.arg.logoterapia/

#### Facebook

/fundacionargentalogoterapia

#### Twitter

@LogotArg

#### www.youtube.com/channel/

UCXRuMILzorlCCcZ3t2Klaw

# SUMARIO

04

## Volver, ¿a dónde? Un Cuarteto de Verbos

RECURSOS HUMANOS PARA TRANSITAR ESTA PANDEMIA COVID-19

DR. GUILLERMO PAREJA HERRERA



# ARTÍCULOS



10

Descubriendo el sentido en una situación límite globalizada.

DR. HERNÁN LANOSA



13

El sentido de la casa: una reflexión.

DRA. ADRIANA SOSA TERRADAS



18

El sentido y sus Superhéroes.

PROF. LIC. OLGA ORO



21

La misión del terapeuta durante la Pandemia.

DRA. MARTA GUBERMAN

# Volver... ¿A dónde? Un Cuarteto de Verbos

Recursos Humanos para Transitar  
esta Pandemia Covid-19



**A**nte una nueva situación los seres humanos buscamos 'ubicarnos' es decir tomar conciencia de las características de la nueva 'situación'.

Comenzamos con Tiempo y Espacio y anotamos las modificaciones.

Hoy, el Espacio se ha reducido al llamado confinamiento físico, social o domiciliario.

Hoy, el Tiempo se ha reducido en las horas de jornada laboral y se ha aumentado el de la convivencia de los grupos familiares.

El Tiempo se ha distendido y linda con la 'Vivencia incierta del Tiempo'. Es decir, nos movemos de día con día, bajo la incertidumbre de cuándo terminara la presente Pandemia -que en su fase occidental comenzó en Marzo, 2020.

Para Transitar esta Pandemia hacemos inventarios:

- Los recursos materiales activos que tenemos a mano: ingresos económicos, ahorros, permanencia laboral, seguridad social.
- Los recursos de salud: vivienda, alimentación, abrigo, nutrición, ejercicio, conciencia de los niveles de tensión -stress- y otras señales como aburrimiento, apatía, irritabilidad, distanciamiento, aislamiento.
- Los recursos interiores: habilidad para estar en contacto con nosotros mismos, conciencia de nuestras fortalezas y debilidades, de todo orden, que dan como resultado nuestra 'estima o valoración personal.' Otro recurso es la conciencia de nuestro nivel de comunicación intra personal, inter personal y el empleo de nuestra herramienta predilecta: el lenguaje. Los recursos interiores, por cierto, afloran en relación directamente proporcio-

nal al tiempo de contacto con nosotros llamado a veces reflexión personal, meditación personal, anotaciones, diarios, crónicas, etc.

En esta oportunidad propongo una revisión de nuestros recursos a partir del lenguaje y en particular de Cuatro Verbos imprescindibles es este tiempo de Pandemia Covid-19.

## EL VERBO Y LOS VERBOS

En nuestra comunicación humana el 'verbo' es una clase de palabra cuyo significado indica 'la acción', un estado o un proceso vital de la persona: escribo, recuerdo, canto... En esta conversación recorro a un 'Cuarteto de Verbos' - **Situar, Doler, Volver, Soltar** - que describen nuestras vidas en y después de la pandemia probablemente.

El mar, la mar, es por definición, el ser del 'perpetuo cambio' en las cuatro direcciones: flujo y reflujo, baja mar y plea mar o adelante y atrás, arriba, abajo. Nuestra vida sigue el mismo patrón, estamos en perpetuo cambio.

## EL VERBO 'SITUAR'

No hemos elegido entrar en esta pandemia ni estar en ella. La vida nos puso ahí. No nos pidió nuestro permiso. La vida nos 'situó' en este tiempo y en ese espacio. Hace unos meses, Marzo 2020, entramos en el flujo y reflujo, en la 'plea' mar hasta llegar a las profundidades de nuestro ser interior, como no lo habríamos imaginado. Dicho en otros términos no fuimos a esas profundidades, en un primer momento, porque así lo decidimos. Fuimos a esas profundidades para conocernos y obtener respuestas. Somos seres en 'situación'. Somos seres que 'respondemos' desde una 'situación específica'.

Cuando la vida procede así, sólo nos queda decidir qué respuesta queremos dar y qué actitud queremos hacer nuestra.

La situación-límite y el límite de toda situación.

Esta ubicación en la que nos 'sitúa' la vida, tiene por momentos el rostro de una 'situación-límite' que conlleva:

- miedos,
- sufrimiento,
- culpabilidad,
- combate,
- insatisfacción,
- muerte,

Las 'situaciones-límite' despiertan la angustia humana pues intuimos que, si traspasamos ese 'límite de nuestra existencia', entraremos en la desconocida y temida 'nada', para unos o la aniquilación para otros.

La pandemia del Coronavirus 19 nos ha mostrado mucho de lo que se considera llegar hasta el límite de una situación o la situación-límite.

He observado el despertar de miedos concretos:

- miedo a contagiar y ser contagiado
- miedo a que el contagio derive en muerte
- culpa por ser agente transmisor irresponsable
- culpa por no avisar de que se es portador
- culpa por no dar un poco más de sí pudiendo hacerlo
- sufrimiento ante la 'inevitabilidad' de la pandemia -que es ciega.
- sufrimiento 'evitable' en la medida en que adoptamos o no adoptamos medidas de protección
- el trabajo hasta el límite de la situación, por el personal de salud
- la frustración mezclada de depresión ante la impotencia en el intento de salvar una vida
- el afrontar el último límite: devolver la vida que nos ha sido dada.

Para afrontar un nuevo escenario, un nuevo paisaje humano hemos de preguntarnos si en lo personal y comunitario hemos vivido o estamos viviendo nuestros dolores, nuestros 'duelos'. No podemos saltarnos etapas en aras de la velocidad sin caer en una clara 'evasión de la situación del momento' y del momento de la situación.

### EL VERBO 'DOLER' Y NUESTROS DUELOS

- de quienes nos hemos separado, de seres queridos llamados por el Covid 19
- de quien han naufragado en su pequeña, mediana o gran empresa
- de quien el naufragio le ha dejado sin trabajo, sin seguridad social, sin casa y con deudas
- de quien emigró y se siente en el dilema de quedarse o de 'volver'
- de quienes han naufragado en sus vínculos por separación, abandono o suicidio
- de quienes han quedado discapacitados durante la pandemia
- de quienes han engrosado la gran caravana de pobres, desposeídos, desempleados, enfermos, después de la pandemia.

### EL VERBO 'VOLVER'

Volver es andar en dirección contraria a la que se ha seguido andando hacia adelante. No podremos 'volver' al mismo mundo de antes porque 'el mismo' se ha modificado por la acción perpetua del flujo y el reflujo, la baja mar y la plea mar, la tormenta y el naufragio.

El Principio de Realidad nos marca:

1. rumbo hacia adelante
2. trazarnos un nuevo rumbo o
3. actualizar el antiguo rumbo que llevábamos.

Ese es el para qué de nuestra vida, nuestro quehacer y

“

Volver es andar en dirección contraria a la que se ha seguido andando hacia adelante. No podremos 'volver' al mismo mundo de antes porque 'el mismo' se ha modificado por la acción perpetua del flujo y el reflujo, la baja mar y la plea mar, la tormenta y el naufragio.

”

nuestro sentido. La pregunta que destaca en la proa de nuestra nave es ¿a qué normalidad vamos a llegar? Se alzan voces. En una travesía con un 'propósito', no se dan vueltas en círculo, hay un punto de partida y un punto de llegada atravesados por múltiples aventuras y momentos azarosos.

Los humanistas, los artistas, los científicos, los jóvenes y los mayores nos estamos planteando qué es eso de una 'nueva normalidad'. Va quedando claro que no queremos volver a lo que era 'normal' antes de la pandemia:

- Carencia de seguridad social
- Sistemas de salud desvencijados, ruinosos, personal de salud pública en condiciones precarias y casi nula planeación y preparación previa, para contingencias como la presente pandemia.
- No queremos una estructura laboral donde, al primer temblor en la salud, la gente queda indefensa.
- No queremos que la salud pública sea un elemento más del negocio político o de las ambiciones comerciales que lucran con las carencias urgentes.
- Queremos una globalización que llegue a la salud y no sólo a la comunicación, las redes sociales, el entretenimiento o el comercio.
- Nos urge plantearnos qué mundo queremos y qué mundo queremos dejar. Esa es la pregunta más importante de este momento.

### EL VERBO 'SOLTAR' Y SU PRIVILEGIO

Después de ver partir a mi padre, a mi abuelo y a todos mis seres queridos con esa vida plena que vivieron y ahora en la pandemia a otros tantos buenos amigos y amigas, considero que el tránsito es un nuevo nacer, un paso, una transición que no me despierta temor.

Recuerdo a mi tío abuelo Luis, marino mercante, capitán de puerto, con sangre italiana. Me llegó de él comprender algunos términos marinos que se resumen en una oración:

- Si quieres navegar aprende a 'soltar'.
- Nuestra nave navega, si sueltas las amarras que en el puerto te retienen.
- Si quieres navegar suelta las velas enrolladas de cara al viento que te impulse
- Si quieres navegar suéltate de tierra firme y que el viento, las mareas y tu estrella Polar te guíen.

La pandemia me está enseñado a 'soltar' y observo que es muy poco lo que necesito, pues una cosa es 'necesitar' y otra cosa es 'desear'.

Compro lo necesario, no necesito ni una prenda de ropa más, ni necesito ir más lejos de donde mis pies me pueden llevar que es la caminata mañanera en el desierto.

# Área Clínica

Desde su creación la Fundación ofrece asistencia terapéutica ambulatoria con honorarios institucionales. Los tratamientos están a cargo de profesionales pertenecientes a la casa, egresados de los cursos de especialización en Logoterapia.

Trabajamos con niños, jóvenes, adultos y tercera edad en la modalidad individual, pareja y terapia familiar, también realizamos orientación vocacional. Los diagnósticos abarcan tanto la nomenclatura oficial (DSM IV, CIE 10) como las aportaciones propias de la Logoterapia al padecimiento humano.

El equipo que conforma el área cuenta con psiquiatras (admisores) y psicólogos que asisten regularmente a ateneos clínicos en los que supervisamos cada uno de los tratamientos con la única intención de ofrecer a nuestros pacientes la mejor atención posible.

**“Hay dos cosas que debemos exigirle al paciente: confianza en el especialista y paciencia consigo mismo”.**

*“La psicoterapia en la práctica médica”*  
Viktor Frankl.

Alguien sabio o sabia dijo: ‘...necesito poco y lo poco que necesito, lo necesito poco’.

- Me di cuenta en algún momento de nuestra pandemia que, he venido al mundo a ‘soltarlo’ todo. Eso lo aprendo de los árboles en el otoño. No les duele, no se esfuerzan y suavemente ‘sueltan’ sus hojas al viento.
- Mientras más he vivido, más estoy ‘soltando’. He soltado a mis padres, a gente muy querida, a mis hermanos menores: perros, gatos, árboles y plantas. He ‘soltado’ lugares queridos y hermosos a los que no volveré. Estoy ‘soltando’ lenta, suave e inexorablemente mis fuerzas físicas y luego seguirán los sentidos y algunas facultades.
- Estoy aprendiendo a ‘soltar’, a aflojar las últimas amarras de los temores y uno de ellos es el que hace que nos anticipemos a lo difícil y duro antes de que suceda: ‘No te hinques antes de que te peguen’ dicen por aquí.
- Vivir en este nuevo tiempo, bajo el mismo cielo, es navegar lentamente, sentir intensamente cada detalle de la vida, levantarme y caminar, escuchar el agua que corre, oler el primer café, regar la primera planta y abrir el libro donde lo dejé anoche, hacer unas cuantas llamadas de esas que cruzan los montes y el mar y me devuelven a mis seres queridos.
- La navegación sigue y cada día compruebo que no hay travesías sin nubarrones y tormentas. Eso es parte natural del navegar y esta pandemia no es algo extraordinario. Es algo propio de nuestra especie, como los nubarrones y tormentas son parte de la travesía. No nos angustiemos en demasía: no hay nubarrón ni tormenta que se queden, andan sueltas y ellas también navegan.
- Es un privilegio aprender a ‘soltar’, desamarrar cuando la vida así te lo concede. En esta pandemia he observado lo contrario también: partidas súbitas, como un relámpago fulgurante en el noche, que me han dejado perplejo.

La literatura en forma de canción o poema dice, brevemente lo, que un discurso, narración o explicación lleva más tiempo. He aquí un acceso directo al alma humana.



## Dos argentinos ante el ‘volver’:

### VOLVER. CARLOS GARDEL / ALFREDO LE PERA

**Yo adivino** el parpadeo  
de las luces que a lo lejos  
van marcando mi retorno.  
Son las mismas que alumbraron  
con sus pálidos reflejos  
hondas horas de dolor.  
Y aunque no quise el regreso  
siempre se vuelve  
al primer amor.  
La vieja calle  
donde me cobijo  
tuya es su vida  
tuyo es su querer.  
Bajo el burlón  
mirar de las estrellas  
que con indiferencia  
hoy me ven volver.

**Volver**  
con la frente marchita  
las nieves del tiempo  
platearon mi sien.  
Sentir  
que es un soplo la vida  
que veinte años no es nada  
que febril la mirada  
errante en las sombras  
te busca y te nombra.

**Vivir**  
con el alma aferrada  
a un dulce recuerdo  
que lloro otra vez.  
Tengo miedo del encuentro  
con el pasado que vuelve

a enfrentarse con mi vida.  
**Tengo miedo** de las noches  
que pobladas de recuerdos  
encadenen mi soñar.  
Pero el viajero que huye  
tarde o temprano  
detiene su andar.  
Y aunque el olvido  
que todo destruye  
haya matado mi vieja ilusión,  
guardo escondida  
una esperanza humilde  
que es toda la fortuna  
de mi corazón.

**Volver**  
con la frente marchita  
las nieves del tiempo  
platearon mi sien.

**Sentir**  
que es un soplo la vida  
que veinte años no es nada  
que febril la mirada  
errante en las sombras  
te busca y te nombra.

**Vivir**  
con el alma aferrada  
a un dulce recuerdo  
que lloro otra vez.

### JORGE LUIS BORGES, POEMA ‘GÓNGORA’

“...quiero **volver** a las comunes cosas:  
el agua, el pan, un cántaro, unas rosas.”

# Descubriendo el sentido en una situación límite globalizada

Karl Jaspers (1919) sostiene que las situaciones límites son aquellas donde el ser humano alcanza los límites de su ser de manera inevitable. Suponen una situación inusual donde lo incontrolable de las mismas es otra nota característica. Muerte, azar, sufrimiento, culpa e historicidad se engloban dentro del paraguas de este tipo de situaciones.

Es destacable en las situaciones límites la posibilidad abierta a dar un salto cualitativo a nivel personal. El tomar consciencia en el tránsito situacional abre canales de sentido a nuestra existencia. Por lo tanto estar afinados con la situación límite para nuestro salto existencial es una cuestión de consciencia.

La pandemia del COVID 19 desatada a comienzos de este año aparece como un evento extraordinario para toda la humanidad. Sus consecuencias eran impensadas para la mayoría de los habitantes del planeta. Difícil pensar hace más de un año que un virus iba a someter a todo el globo terráqueo con más de un millón trescientos mil muertos a nivel mundial y que el tratamiento preventivo contra esta enfermedad iba a ser el aislamiento social con sus respectivas restricciones individuales. Pero ocurrió y sigue ocurriendo. Entonces las preguntas, una vez más, aparecen para tender puentes hacia una reflexión alta y acorde a la situación actual. Y así cabe preguntarse: ¿somos realmente conscientes de la situación extraordinaria que estamos viviendo? ¿Qué nos dice esta situación

a nivel global o como ciudadanos del mundo? ¿Y a nivel personal?

Pues bien, vamos por partes. La pandemia del COVID 19 puso en evidencia algunas cuestiones que son importantes de resaltar:

1- Si un virus que presuntamente se originó en una ciudad de China a finales del año pasado hoy tiene en vilo a casi todos los países del mundo con alguna que otra excepción, eso implica que estamos todos los habitantes de este mundo interconectados.

2- Este virus tiene como característica destacable que se contagia y se propaga con gran facilidad. Por lo tanto tenemos que cuidarnos a nosotros para cuidar al otro. Y el otro también tiene que cuidarse para cuidarnos. En suma podemos decir que lo que hace mal se contagia y se propaga, y también que para cuidarnos de lo que hace mal tenemos que hacer las cosas bien entre todos.

3- El aislamiento social como tratamiento preventivo junto con sus restricciones individuales acotó considerablemente nuestra vida social y/o vincular. Estar nueve meses sin poder encontrarnos **despreocupadamente** con nuestros seres queridos afectó profundamente nuestra vida. Esta afección no tiene otra explicación más que la confirmación cabal de que aquellas personas que tanto extrañamos en estos tiempos de aislamiento dan sentido a nuestros días.

Tomando los tres lineamientos anteriormente expuestos en relación con la vida occidental hipermoderna **pre-pandemia**, podemos reflexionar desde el hilo conductor de la falta de consciencia y su consecuente trivialización existencial. En efecto, el estilo de vida hipermoderno occidental nos conduce a vivir en “modo isla”. Muchos de nosotros tenemos la posibilidad de vivir hiperconectados a nivel tecnológico, pero la conexión con la otredad pareciera cada vez más distante. Menos cercana. Más superficial y menos profunda. Más desconocida y menos próxima. Menos prójimo y más ajeno.

“Muchos de nosotros tenemos la posibilidad de vivir hiperconectados a nivel tecnológico, pero la conexión con la otredad pareciera cada vez más distante. Menos cercana. Más superficial y menos profunda. Más desconocida y menos próxima. Menos prójimo y más ajeno”

Y ni hablar de asimilar que el bien común nos beneficia individualmente. Nada de eso parece expresarse. Lo bueno es bueno si a nosotros nos toca. Y lo que hace mal no es algo que nos compete si no nos afecta directamente. Es cosa del otro y que el otro vea como la resuelva. Yo mejor me ocupo de lo mío que con eso ya tengo bastante. ¿Será tan así?

En rigor a la verdad esta actualidad viene a plantear otra cosa. A saber: que si estamos todos interconectados el respeto y la aceptación del otro es indiscutible si queremos un mundo mejor. Que la vida sin los seres que amamos carece de sentido, y que además cada encuentro con nuestros vínculos afectivos no es un hecho trivial, sino más bien un regalo o presente de nuestra bendita existencia.

A modo de conclusión y propuesta vale citar la máxima frankliana que dice: **el sentido es trascendente**. Está orientado hacia algo o alguien fuera de nosotros. Y para conectar de buena forma con ese alguien o algo que está fuera de nosotros primero tenemos que afinarnos interiormente. Eso implica elevar nuestra consciencia para descubrir el sentido de nuestra vida junto a otros. Esta situación límite, que nos comulga a todos, es una buena chance para encarar el desafío.

¿Te animás? ●

Curso de Posgrado

# Formación en Logoterapia y Análisis Existencial

El Curso de Posgrado de Formación en Logoterapia y Análisis Existencial, con más de 25 años en el medio, es uno de nuestros más sólidos emprendimientos. Dirigido a médicos, psicólogos, psicopedagogos, psiquiatras y counselors, el curso se divide en **tres semestres**:

1º

DEDICADO AL FUNDAMENTO ANTROPOLÓGICO, FILOSÓFICO Y METODOLÓGICO;

2º

PROFUNDIZA EN LOS CONCEPTOS TEÓRICOS MÁS IMPORTANTES;

3º

CONSAGRADO A LA CLÍNICA, DIAGNÓSTICO Y TRATAMIENTO.

Las clases son dictadas por profesionales integrantes de la Fundación y por docentes invitados, todos de amplia experiencia y reconocida trayectoria en el país y en el exterior.

El alumno que completa y aprueba el curso, puede optar por realizar **100 horas de práctica asistida**. Esta práctica consiste en la atención clínica a los pacientes que llegan a nuestra institución, contando para ello con el aval de nuestros supervisores y la obligación de presentación en los Ateneos Semanales a los que asisten la totalidad de nuestros terapeutas.



FUNDACIÓN ARGENTINA DE  
**LOGOTERAPIA**

La Fundación es la única institución en nuestro medio que ofrece esta posibilidad, completando la sólida formación recibida, con una experiencia vivencial y pragmática.

DRA. ADRIANA SOSA TERRADAS

# El sentido de la casa: una reflexión<sup>(\*)</sup>

(\*) Artículo publicado en inglés en el libro: Carried by the spirit: Our hearts sing. Discerning meaning during the COVID-19 Pandemic. Marshall, M y Marshall, E, (Eds). En Amazon



**#QUEDATEENCASA**

¿Qué sucede con esas personas que no tienen casa? o con aquellas que viven en condiciones de extrema vulnerabilidad habitacional lo cual impide poder permanecer en un mismo lugar todo el tiempo dada la cantidad de cohabitantes; y la segunda ¿qué sucede cuando el estar en casa más que un refugio es un castigo/peligro?

**D**urante esta época de pandemia y en especial durante las cuarentenas, en Argentina hemos tenido varias etapas, los profesionales de la salud nos han instado, en varias partes del mundo, a permanecer en nuestras casas. Es así que las redes sociales viralizaron el hashtag “quedate en casa” como una manera de convocarnos a cumplir con un aislamiento necesario para mantenernos a salvo y que el índice de contagiados no superase la posibilidad de la población de acceder a los servicios de salud.

Esta invitación, en algunos casos e imposición en otros, por avatares de gobiernos y sociedades, me ha llevado a reflexionar acerca del aporte que la Logoterapia y el Análisis Existencial nos pueden hacer acerca del sentido de la casa.

Es quizás el existencialismo quien ha planteado con mayor agudeza el tema del desarraigo en el ser humano. La seguridad del burgués, feliz dentro de los atrinchamientos de su burgo, fue desenmascarada por el existencialismo como una ilusión y dejó al ser humano desamparado frente a un mundo circundante lleno de amenazas.

A partir de la Revolución Industrial, las Guerras y la situación social concomitante a la Era Tecnológica, el ser humano se quedó despojado de tiempo y espacio, “el tiempo no alcanza y es dinero” y habitamos los “no lugares” (Augè, 1993), siendo la superación de este profundo desarraigo una de las tareas más urgentes de nuestro tiempo.

Martin Heidegger (1889-1976) plantea que el hombre no está sencillamente arrojado al mundo como si el espacio le fuera esencialmente algo exterior, sino mas bien que el hombre gana su ser solamente creándose, formándose y construyéndose su espacio; teniendo espacio y no estando en el espacio, teniendo un campo libre para su movimiento, un espacio vital.

Eugène Minkowski (1885-1972) denomina a este espacio “**espacio vivido**” y lo define como aquél en el que los se-

res humanos se acercan a sus semejantes, se unen y se encuentran: un espacio donde tiene lugar la intimidad. Mi reflexión se centrará alrededor de estos conceptos teniendo en cuenta, al menos, dos realidades que se presentan frente al “Quedate en casa”, por lo menos en nuestra América Latina. La primera de ellas ¿qué sucede con esas personas que no tienen casa? o con aquellas que viven en condiciones de extrema vulnerabilidad habitacional lo cual impide poder permanecer en un mismo lugar todo el tiempo dada la cantidad de cohabitantes; y la segunda ¿qué sucede cuando el estar en casa más que un refugio es un castigo/peligro?

En la Ciudad de Buenos Aires, como en toda gran urbe, hay 7200 personas en situación de calle y uno de cada diez hogares presenta situación de hacinamiento. Entre estas personas muchas son de edad avanzada y con un estado de salud deteriorado antes del COVID 19. Las mismas representan un serio problema para las autoridades, las cuáles debieron convocar a instituciones religiosas y del tercer sector para trabajar mancomunadas. Lamentablemente los esfuerzos siguen siendo insuficientes para dar respuesta a situaciones de extrema pobreza, exclusión e injusticia social instituidas desde hace mucho tiempo en nuestra sociedad y en la América toda. Ahora bien, ¿qué significado puede tener “la casa” para estas personas? Una ilusión jamás lograda, algo que no es para ellos, una angustia que llevan sobre sus espaldas por haberla perdido, un espacio jamás poseído pero siempre anhelado, una deuda que la sociedad del desarrollo tiene para con los más necesitados...Volviendo a la noción de hogar como ese espacio vivido y convivido que implica un refugio, las personas en situación de calle no solo carecen de una vivienda que cumpla con las condiciones mínimas de habitabilidad sino que también carecen de vínculos familiares y sociales que los sostengan frente a la adversidad, han perdido todo.

Por otro lado es probable que tengamos una casa, pero la misma no sea sentida como un “hogar”, ya sea porque está sostenida sobre vínculos frágiles, conflictivos, vio-

... el hombre no está sencillamente arrojado al mundo como si el espacio le fuera esencialmente algo exterior, sino mas bien que el hombre gana su ser solamente creándose, formándose y construyéndose su espacio; teniendo espacio y no estando en el espacio, teniendo un campo libre para su movimiento, un espacio vital.  
*Martin Heidegger (1889-1976)*

lentos, desvinculados, soledades compartidas bajo un techo común que muy poco tiene de cobijo, y hay que quedarse ahí, “estar en casa”, con el costo emocional que ello implica y sin quizás las herramientas para sobrellevarlo. Los psicólogos vislumbramos, alarmados, el costo que esta situación de aislamiento preventivo va a tener en la salud mental de nuestras poblaciones emocionalmente vulnerables.

Este virus viene a interpelarnos, desde mi punto de vista, desde muchos aspectos. Como toda situación límite, nos sacude y nos lanza con miles de preguntas y casi ninguna respuesta a intentar construirlas para poder seguir adelante. Tiempo de preguntas cuando los seres humanos creíamos que teníamos todas las respuestas... Me conmovió escuchar al clarinetista sirio Kinan Azmeh, al presentar su obra para orquesta sobre la tragedia humana en Siria, decir que para él “hogar era el lugar al cual se quería contribuir sin tener que justificarlo”. Es entonces cuando las fronteras de nuestro hogar se expanden a nuestro barrio, nuestra comunidad, nuestro país, nuestro continente, nuestro planeta. Y mi mente recuerda la reflexión de Madre Teresa: “Hay muchas personas dispuestas a hacer grandes cosas, pero muy pocas a hacer las pequeñas” y me pregunto y te pregunto ¿qué se espera de nosotros en estas horas de incertidumbre?

Pero como toda interpelación existencial la misma exige que cada uno de nosotros dé su respuesta única e irreplicable, descubra cuál es su hogar menos habitado, más descuidado, su “no lugar”, aquél que reclama urgente presencia para ser transformado desde el amor. Mi hogar más abandonado: ¿es mi yo íntimo?, ¿mi pareja?, ¿mis padres?, ¿mis hijos?, ¿mis hermanos?, ¿mi ciudad?, ¿esa persona en la calle que me cuestiona con su mirada?, ¿mi planeta?

En estos días de aislamiento quizás hayas podido reflexionar cuánto en nuestra existencia cotidiana se nos da simple y sencillamente para que lo disfrutemos, cuantas cosas que hoy añoramos estaban ahí gratuitamente pero con el “correr por el tener” cotidiano no las veíamos: lo hermoso de la naturaleza, la calidez del sol, la belleza de un cielo estrellado, la necesidad de dar y recibir un abrazo, el poder acompañar a quien amamos en su último suspiro...

Pero también están allí las decisiones no tomadas, los sentimientos no esclarecidos, las luchas evadidas, los impostergables postergados. Todo allí casi como congelado.

Frankl nos recuerda en “El hombre en busca de sentido” que frente al límite sólo nos queda **nuestra existencia desnuda**, despojada de certezas, de seguridades, frágil e indigente, necesitada de otros, de Dios...pero también pronta a dar respuestas, a descubrir el sentido a pesar de todo.

Estas reflexiones son simplemente una excusa para hacerte una invitación: el día que no tengas que quedarte más en casa y vuelvas a habitar tus otros espacios puedas hacerlo de una manera nueva, diferente, más profunda, más presente espiritualmente; transformándolos en “tu hogar”, en “tu lugar”, coloreando cada rincón de entrega amorosamente intencionada.

Que puedas valorar la vida en todas sus formas y defen-

Estas reflexiones son simplemente una excusa para hacerte una invitación: el día que no tengas que quedarte más en casa y vuelvas a habitar tus otros espacios puedes hacerlo de una manera nueva, diferente, más profunda, más presente espiritualmente; transformándolos en “tu hogar”, en “tu lugar”, coloreando cada rincón de entrega amorosamente intencionada.

derla como el bien máspreciado que tenemos, aportando ese granito de arena que haga más liviana la de otros. Que ames y disfrutes profundamente de nuestra Gran Casa, nuestro planeta, al que hemos avasallado y hoy está recuperando el lugar que no debió haber perdido nunca.

Que seas capaz de construir o consolidar firmemente ese refugio que es tu hogar, amando más y mejor a los tuyos, estando disponible para ellos, estableciendo vínculos sanos y no de dependencia.

Que no olvides a esos “otros” que en este momento están luchando en el frente para que vos puedas “quedarte en casa” y seamos capaces de seguir aplaudiendo la maravillosa cadena de interdependencia a partir de la cual todos y cada uno somos importantes.

El COVID 19 algún día pasará pero ya no volveremos a ser los mismos, de eso estoy segura, porque no hay situación límite que no nos atravesara y deje su huella. ¿Y cuál será esa huella? Dejemos hablar nuevamente a Frankl: “De todo lo expuesto debemos concluir que hay dos razas de hombres en el mundo y nada más que dos: la raza de

los hombres decentes y la raza de los hombres indecentes. Ambas se entremezclan en todas partes y en todas las capas sociales. (...)

La historia nos brindó la oportunidad de conocer al hombre quizás mejor que ninguna otra generación. ¿Quién es, en realidad, el hombre? Es el ser que decide siempre lo que es. Es el ser que inventó las cámaras de gas, pero también es el ser que entró en ellas con la cabeza erguida y musitando una oración.”<sup>1</sup>

En nosotros está y estará dar la respuesta...si habitamos cada espacio plena y amorosamente, seremos capaces de sentirnos “en casa” allí donde queramos estar y hacer que ese espacio sea “hogar” también para otros. ●

#### BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Augè, M (1993) Los No Lugares. Espacios del anonimato. Antropología de la sobremodernidad. Gedisa, Barcelona.

Bollnow, O.F (1962) Filosofía de la esperanza. Cía. Fabril Editora, Buenos Aires.

Fabry, J. (1988) Aplicaciones prácticas de la Logoterapia. ECE Editora, Brasil.

Frankl, V.E. (1987) El hombre doliente. Herder, Barcelona.

Frankl, V.E (2004) El hombre en busca de sentido. Herder, Barcelona.

Frankl, V.E (1990) Logoterapia y Análisis Existencial. Herder, Barcelona

Frankl, V. E (1991) La voluntad de sentido. Herder, Barcelona.

1. Frankl, V (2004) *El hombre en busca de sentido*. Herder, Barcelona. p. 110

# FONDO EDITORIAL

## FUNDACIÓN ARGENTINA DE LOGOTERAPIA



### EL DESPERTAR ÉTICO

EUGENIO FIZZOTTI



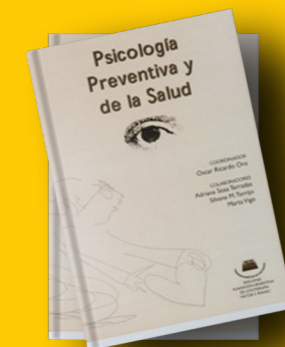
### PERSONA Y PERSONALIDAD

OSCAR RICARDO ORO



### LAS RAÍCES DE LA LOGOTERAPIA

ESCRITOS DE VIKTOR FRANKL, RECOPIACIÓN DE EUGENIO FIZZOTTI



### PSICOLOGIA PREVENTIVA Y DE LA SALUD

OSCAR RICARDO ORO



### ESCALA EXISTENCIAL

A. LÄNGLE Y C. ORGLE - INVESTIGACION DIRIGIDA POR LA PSP. NOEMÍ B. DE LANDABOURE.

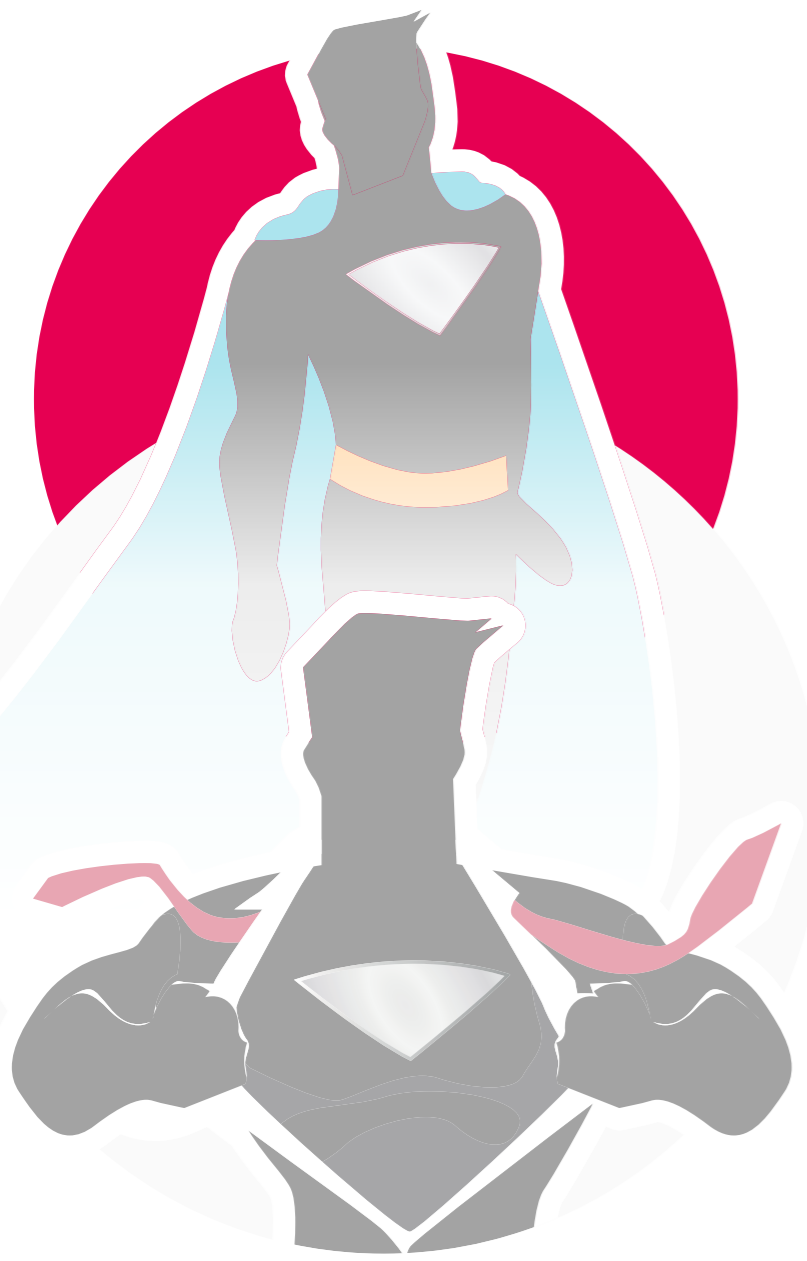


### 20 AÑOS CON LA LOGOTERAPIA UNA VISIÓN ACTUALIZADA

OSCAR R. ORO · ADRIANA SOSA TERRADAS · MARTA B. GUBERMAN · OLGA R. ORO · ISABEL PÉREZ JÁUREGUI · RODOLFO LOMBARDO · HERNÁN LONOSA

# El sentido y sus Superhéroes

PROF. LIC. OLGA ORO



**M**e voy a permitir utilizar algo del humor, esa habilidad maravillosa que Viktor Frankl recomendó desplegar como herramienta para cuidar la salud de la persona.

Desde chica siempre me fascinó comprobar cómo a los héroes de la pantalla -muy pocos por cierto en aquella época- nunca les pasaba nada, o si les sucedía, finalmente no era tan grave. Pasaban por el fuego, caían de grandes alturas, los herían con armas cortantes, los difamaban o perseguían porque no comprendían sus justas causas. Sin embargo, ellos salían indemnes, es más, fortalecidos en su poder y heroicidad. Compartían un rasgo particular que también me atraía: tenían un ámbito secreto, una baticueva, antifaces, personalidades ocultas para el mundo, espacios, ámbitos donde de algún modo armaban, preparaban, cultivaban esa fortaleza con la que luego salían al mundo y lo recomponían, lo reorientaban en términos de bondad, verdad, belleza... Siempre había alguna dama que salvar y cortejar!

Estos héroes y superhéroes de antaño no contaban con la tecnología infernal de hoy día, sin embargo enfrentaban la realidad y sus situaciones-límites con valentía, y sobre todo, con la clara intención de intervenir en ella, salvar personas, dejarla mejor. Es innegable que tenían claro el sentido de misión, de esa tarea única y personal de la que nos habla Frankl. La conciencia de esa misión que atrave-

saba sus vidas, era esa pasión orientadora de la que habla Ph. Lersch, esa *tendencia transitiva* que mueve a salir de uno mismo orientando hacia los otros, y más específicamente a actuar para-los-otros. Y lo más importante es que esos superhéroes vivían al servicio de esa vocación de entrega permanentemente, no sólo ocasionalmente o frente a la solicitud de los otros. Esa “doble vida” de la que hablé antes se sostenía, con todas las dificultades del caso e incluso frente a la presión social que no los comprendía porque parecían inútiles o invisibles, porque un fuerte *para qué* les daba sostén. Por último, y no un detalle menor, eran silenciosos, austeros, amables, corteses.

¿A qué viene esta descripción en tiempos de serios planteos, rodeados de preocupaciones y temores, ante la pandemia mundial? Desde el día uno cuando se declaró esta situación, los avizores y pronosticadores afirman que como humanidad “saldremos transformados y mejores”, sin embargo, desde el día uno pienso que eso no ocurrirá mágica y espontáneamente, como no sucede ninguna transformación humana. La evolución darwiniana habla de proceso, las conversiones espirituales más hondas, con mucha más razón implican un lento proceso en el que las decisiones existenciales son la clave. Frankl explica a la identidad como el resultado del proceso de autoconfiguración a través el cual nos vamos dando figura, forma de cara a un Sentido descubierto. Éste es un requisito *sine qua non*, no un detalle! Y por eso mismo, no creo en conversiones mágicas a partir de la pandemia, ¿o es que vamos a creer que ella es dadora de sentido *per se*?

Nos recuerdo que encontró un mundo predominantemente vacío de sentido en el que los individuos arrastraban existencias monótonas, movidas por un hedonismo materialista, consumiendo y siendo consumidos, solipistas con vínculos líquidos, como tan bien describió Z. Bauman. ¿Cómo podrían individuos con esos rasgos salir automáticamente convertidos en santas personas? Coexistían con superhéroes galácticos, ambiciosos, llamativos, histriónicos, con armas sofisticadas pero sin misiones autotranscendentes, en la mayoría de los casos.

Frankl explica a la identidad como el resultado del proceso de autoconfiguración a través el cual nos vamos dando figura, forma de cara a un Sentido descubierto. Éste es un requisito *sine qua non*, no un detalle! Y por eso mismo, no creo en conversiones mágicas a partir de la pandemia, ¿o es que vamos a creer que ella es dadora de sentido *per se*?

Insisto, no hay recetas mágicas. Si bien desde la teoría franklleana confiamos en el poder facultativo de la dimensión espiritual, ésta necesita ser cultivada, despertada por una buena educación y luego sostenida y alimentada de tal modo que la conciencia no vuelva a dormirse, no se permita ni permita a otros que la anestesien con sucedáneos de sentido. Pero todo eso no formaba parte de la existencia de los individuos pre-pandemia, la mayoría no estaba empeñada (Ortega y Gasset) en hacer de su vida una existencia personal centrada en sentido y valores elegidos y con los cuales se comprometía. Para los que veníamos recorriendo los caminos de la logoterapia esta situación no era un secreto: teníamos la muy ardua tarea de despertar conciencias, acompañar decisiones y sostenerlas en el tiempo. Posiblemente nos iba muy bien a nosotros en nuestra tarea rica de intenciones... pero no había certezas (y sí evidencias en contra) en cuanto al número de los conversos.

Entonces, si la pandemia encontró a muchos con vacío existencial y sin herramientas espirituales desplegadas, ¿pasará en vano? La incondicionalidad del sentido nos da esperanzas; la voluntad de sentido latente siempre las refuerza, sólo resta confiar en la libertad humana y su coraje. Pero hay un factor esperanzador más: el dolor. El profundísimo filósofo Max Scheler, favorito de Frankl, afirma que gracias al dolor los seres humanos podremos

realizar el “recogimiento” que permite describir y observar estratos más profundos de nuestro ser, opera como factor de purificación, entendida como “un progresivo desprendimiento y caída de lo que dentro de nosotros (en nuestra valoración y observación espiritual) no pertenece a nuestro ser personal, y, con ellos, la creciente clarificación del núcleo de nuestra existencia para nuestra conciencia”.

Quiere decir que, sólo siendo capaces de mirar de frente todo el sufrimiento y la desorientación que ha generado esta situación, podremos sacar de todo esto elementos para una auténtica transformación que no será ni espontánea ni inmediata. La verificaremos cuando, PERSONAS con su dimensión espiritual desplegada y puesta en acción, tomen decisiones distintas, se comprometan con valores universales y sean capaces de unirse en comunidades. ¡Cuánto trabajo en el medio hasta que todo eso emerja y se evidencie!

Hasta entonces seamos cautos al pronosticar cambios maravillosos. Por ahora, sólo los que ya orientaban sus existencias en torno al sentido, los modestos superhéroes del siglo XXI, podrán sostenernos y guiarnos. No es que sean inmunes a la pandemia, son altamente resistentes al vacío existencial, lo conocen y ya venían luchando contra él. Ellos están siempre atentos porque saben que puede mutar de rostro, confundiendo a los individuos desorientados, haciéndoles incluso creer que el sentido puede estar en “luchar contra la pandemia” (o cualquier otro enemigo de turno). Confiemos en esos superhéroes del Sentido, incluso en pandemia, no abdican de la misión asumida y emprendida porque continúan fortaleciendo sus facultades espirituales, sus recursos noéticos, e invitan a los otros a trabajar en eso. Recordemos: el fuego no los quema, las armas no los matan, la desorientación no los amilana. Son modelos a seguir, silenciosos e invisibles muchos de ellos, pero ningún “virus” los derriba. Ah! También están trabajando en la vacuna mundial: los valores universales de siempre. ●

## Conocé nuestras actividades

Contamos con más de 25 años de trabajo ininterrumpido en la formación, investigación y atención psicoterapéutica a la comunidad a través de las siguientes herramientas:

- > Talleres
- > Cursos
- > Seminarios
- > Obras Editadas
- > Revista LOGO
- > Asistencia Terapéutica
- > Voluntariado



DRA. MARTA GUBERMAN

# La misión del terapeuta durante la Pandemia

Desde sus inicios el hombre ha debido lidiar con la Naturaleza y sus leyes. Las regularidades cíclicas le daban la certeza de que pase lo que pase, el día seguiría a la noche... el verano al invierno. Esto, sumado a la confianza que le daban las posibilidades de su propio cuerpo, le fue proveyendo del sostén necesario para habitar el mundo.

Pero el hombre no es un ser vivo como los otros seres vivos (animales, plantas, microbios...) cuya función es nacer, crecer, reproducirse y morir. El hombre no sólo vive. El hombre existe.

Existir es una palabra que deviene del latín: *existere*, cuyo significado es *emerger*, por lo que cuando Heidegger describe al ser humano como un “ex - sistente” quiere transmitir su condición de ser que emerge, que sale hacia afuera, de ahí el término *Dasein* (“ser ahí”) que en castellano



lo traducimos como ser-en-el-mundo, porque es hacia el mundo, que el ser humano emerge.

Describir al hombre no como **mero ser vivo**, sino como un **ser existente**, es afirmar que cuerpo y existencia son la misma cosa, porque sin cuerpo no hay existencia y sin existencia no hay cuerpo.

Como ex – sistente que es, al mismo tiempo que acepta las imposiciones de la Naturaleza, el hombre va creando cultura y entonces los ciclos naturales son recreados en forma de cotidianidad: una cadencia diaria de actividades que le sirven de soporte al transcurrir de su existencia.

Y así vivía la humanidad hasta que de pronto esta cotidianidad se ve interrumpida por un hecho disruptivo: la pandemia. Una pandemia que no respeta fronteras ni “protocolos”; que no teme a las autoridades ni a las represalias; que no le importa el clima ni la economía. Una pandemia que al igual que una catástrofe natural, nos deja sin suelo como un terremoto, arrasando como una inundación nuestra cotidianidad, cambiando los ritmos en los que nos sentíamos seguros: el de las actividades, el de las demostraciones de afecto, el de la comida y el descanso... Pero sobre todo deja en descubierto la vulnerabilidad de nuestro cuerpo.

Como dijimos, cuerpo y existencia son la misma cosa, por lo tanto los límites a nuestro cuerpo los vivimos como límites a nuestra existencia. La pandemia rompe la unidad de sentido cuerpo/existencia, y en consecuencia, acontece la desazón, la incertidumbre, la depresión.

Aparecen entonces las reacciones esperables ante una amenaza: miedo, angustia, tristeza, desesperación, enojo, y sobre todo estrés, con el alto impacto sobre la salud física y psíquica.

Precisamente, en este último sentido, habría que sumarle otra cuestión que agrava y profundiza el malestar y que tiene que ver con las circunstancias personales previas,

... La pandemia rompe la unidad de sentido cuerpo/existencia, y en consecuencia, acontece la desazón, la incertidumbre, la depresión... La pandemia desnuda el decorado de una existencia inauténtica; deja sin maquillaje a la angustia; desmonta la escenografía sobre la que se montaban los vínculos.

porque la cuarentena pone en descubierto los malestares que la cotidianidad nos permitía disimular. Entonces no es que “ahora” estoy deprimida, sino que antes me sumergía en un ritmo acelerado que no me daba tiempo a decaerme... No es que “ahora” me peleo con mi pareja, sino que antes podía eludirlo... La pandemia desnuda el decorado de una existencia inauténtica; deja sin maquillaje a la angustia; desmonta la escenografía sobre la que se montaban los vínculos.

En este contexto, ¿cuál es la misión que nos cabe a los psicoterapeutas?

En primer lugar debemos salir de los paradigmas lineales y abordemos a la pandemia como el fenómeno complejo que es: una realidad entrelazada de múltiples elementos polisémicos. Pero esta descripción sólo abarcaría lo óptico de la pandemia, porque desde el punto de vista ontológico, tendremos que describirla como situación límite.

Sabemos desde Jaspers que las situaciones límites nos obligan a tomar decisiones. La primera es si la vamos a aceptar o no. Si no aceptamos caeremos en conductas de huida, por ejemplo poniendo en riesgo al cuerpo, o sumiéndonos en cualquier forma de adicción (droga, alcohol, comida, “Netflix”)

En cambio, si aceptamos a la pandemia como situación límite, se nos abre **otra oportunidad**, porque toda situación es un **momento de bifurcación de la existencia**: por un lado **lo dado, lo que no puedo cambiar porque no depende de mí**, y por otro lado, **lo que sí puedo cambiar, que es mi actitud frente a las limitaciones**. Como nos enseña Frankl, no preguntarle a la Vida ¿por qué? Sino responderle a la vida a esta pregunta que nos hace.

Como psicólogos y agentes de salud tenemos que ayudar al paciente a ampliar su conciencia en dos sentidos: primero aceptando el temor como sentimiento humano y normal frente a una amenaza, así como la desazón frente al desconcierto. Y en segundo lugar, siendo conscientes de que estamos atravesando una situación límite. **Atravesando** la situación límite y **atravesados** por ella, por lo que tendremos que aceptarla con humildad, resistirnos con dignidad y transitarla con esperanza. ●

## BIBLIOGRAFÍA

- Corominas, J. (1996) [1973] *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*. Madrid, Ed. Gredos
- Frankl, V. (1990) [1984] *El hombre doliente. Fundamentos antropológicos de la psicoterapia*. Barcelona, Ed Herder
- Guberman, M (2020) “Abordaje psicoemocional de la nueva cotidianidad” Conferencia del 5to. Encuentro Internacional de Logoterapia y Diálogo Interdisciplinario. México, 4 al 8 de agosto de 2020
- Heidegger, M. (1972) [1946] *Carta sobre el humanismo*. Bs. As. Ed Huáscar
- Luyten, W. (1967) *Fenomenología existencial*. Bs As, Ed Carlos Lohlé
- Merleau Ponty (1975) [1945] *Fenomenología de la Percepción*. Barcelona Ediciones 62

# Formación de Orientadores en Desarrollo Humano

FORMACIÓN PARA COACHES, COUNSELORS, PSICÓLOGOS SOCIALES, TERAPEUTAS HOLÍSTICOS, ACOMPAÑANTES TERAPÉUTICOS Y ESPIRITUALES

EN 2021 UNA NUEVA EDICIÓN Y SUMAMOS DESARROLLO HUMANO APLICADO

CURSOS ON-LINE



FUNDACIÓN ARGENTINA DE  
**LOGOTERAPIA**  
"VÍKTOR E. FRANKL"

Seguinos en:

**Instagram**

[fundacion.arg.logoterapia/](https://www.instagram.com/fundacion.arg.logoterapia/)

**Facebook**

[/fundacionargentinalogoterapia](https://www.facebook.com/fundacionargentinalogoterapia)

**Twitter**

[@LogotArg](https://twitter.com/LogotArg)

**Youtube**

[www.youtube.com/channel/UCXRuMILzorlCCccZ3t2Klaw](https://www.youtube.com/channel/UCXRuMILzorlCCccZ3t2Klaw)

[www.logoterapia-arg.com.ar](http://www.logoterapia-arg.com.ar)